

Estrategias didácticas para fortalecer el manejo emocional y el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de Educación General Básica

Teaching strategies to strengthen emotional management and academic performance in fourth-year students of Basic General Education

MSc. Benitez Hurtado Monica Concepcion

Unidad Educativa Padre Julian Lorente
monica.benitez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-2149-4682>
Loja – Ecuador

MSc. Merino Cuenca Josefa Dolores

Unidad Educativa Padre Julian Lorente
josefa.merino@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-1155-0759>
Loja – Ecuador

MSc. Leon Quizhpe Janeth Isabel

Unidad Educativa Padre Julian Lorente
janethi.leon@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-8667-3479>
Loja – Ecuador

MSc. Gualan Zhanay Ariel Vinicio

Unidad Educativa Fiscomisional Colosanz
arielgualan@calasanzloja.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-8637-6721>
Loja – Ecuador

Formato de citación APA

Benitez, M., Merino, J., Leon, J. & Gualan, A. (2026). Estrategias didácticas para fortalecer el manejo emocional y el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de Educación General Básica. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 4), p. 909 – 928.

NEXO CIENTIFICO

Vol. 5 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2026.
ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 08-10-2026

Fecha de aceptación: 10-10-2026

Fecha de publicación: 31-12-2026



RESUMEN

El manejo emocional constituye un componente fundamental del proceso educativo, debido a su relación con la motivación, la convivencia, la participación y las condiciones que favorecen el aprendizaje. En este contexto, las estrategias didácticas socioemocionales permiten integrar el desarrollo cognitivo con habilidades vinculadas al reconocimiento y expresión de las emociones, la autorregulación, la empatía y la cooperación. El objetivo del estudio fue analizar las estrategias didácticas que favorecen el manejo emocional y el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de Educación General Básica. Metodológicamente, la investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, analítico y correlacional, mediante un diseño no experimental y transversal. La población estuvo integrada por estudiantes de cuarto año y sus docentes, mientras que la muestra consideró 50 estudiantes seleccionados aleatoriamente. Se emplearon la observación cuantitativa, la encuesta y la revisión documental, mediante listas de cotejo, cuestionarios y registros académicos. Los resultados evidenciaron que el 44 % reconoció sus emociones con facilidad, mientras que el 52 % recurrió al apoyo para resolver tareas difíciles. Asimismo, el 60 % aceptó favorablemente las correcciones docentes, el 68 % escuchó respetuosamente a sus compañeros y el 72 % mantuvo relaciones cordiales en el aula. Se destacó además que el 64 % manifestó comprender mejor cuando el docente explicó con paciencia y escuchó sus dudas. Se concluyó que las estrategias didácticas socioemocionales favorecieron condiciones asociadas con el manejo emocional, la convivencia, la motivación y el aprendizaje; no obstante, fue necesario fortalecer la expresión emocional, la autonomía, la tolerancia a la frustración y la cooperación espontánea mediante acciones pedagógicas planificadas y permanentes.

PALABRAS CLAVE: estrategias didácticas, manejo emocional, desempeño académico, educación socioemocional, aprendizaje.

ABSTRACT

Emotional management constitutes a fundamental component of the educational process due to its relationship with motivation, coexistence, participation, and the conditions that promote learning. In this context, socio-emotional teaching strategies integrate cognitive development with skills related to recognizing and expressing emotions, self-regulation, empathy, and cooperation. The objective of this study was to analyze teaching strategies that promote emotional management and academic performance among fourth-year General Basic Education students. Methodologically, the research followed a quantitative approach with a descriptive, analytical, and correlational scope and a non-experimental, cross-sectional design. The population consisted of fourth-year students and their teachers, while the sample included 50 randomly selected students. Quantitative observation, surveys, and documentary review were used through checklists, questionnaires, and academic records. The results showed that 44% of the students easily recognized their emotions, while 52% sought support when facing difficult tasks. Furthermore, 60% positively accepted teachers' corrections, 68% listened respectfully to their classmates, and 72% maintained respectful and cordial relationships in the classroom. Additionally, 64% reported understanding the content better when teachers explained patiently and listened to their questions. The study concluded that socio-emotional teaching strategies promoted conditions associated with emotional management, classroom coexistence, motivation, and learning. However, emotional expression, autonomy, frustration tolerance, and spontaneous cooperation still required strengthening through systematic and continuous pedagogical actions.

KEYWORDS: teaching strategies, emotional management, academic performance, socio-emotional education, learning.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea reconoce que el aprendizaje no se limita a la adquisición de conocimientos disciplinares, sino que comprende también el desarrollo de habilidades emocionales, sociales y cognitivas que permiten al estudiante desenvolverse adecuadamente en los diferentes escenarios de su vida. Desde esta perspectiva, las emociones adquieren especial relevancia dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que intervienen en aspectos como la atención, la motivación, la memoria, la participación y la disposición para enfrentar las actividades escolares. En el ámbito de la Educación General Básica, el desarrollo integral requiere, por tanto, articular los aprendizajes académicos con experiencias que permitan al estudiante reconocer, expresar y regular sus emociones. Esta concepción coincide con el enfoque de educación integral promovido por la UNESCO (2022), que plantea una formación inclusiva, equitativa y orientada al desarrollo de capacidades para desenvolverse en contextos sociales diversos.

La educación socioemocional constituye un proceso educativo continuo que busca fortalecer competencias relacionadas con la conciencia emocional, la regulación de las emociones, la autonomía, las relaciones interpersonales y el bienestar. Bisquerra (2020) señala que este tipo de educación responde a necesidades sociales y emocionales que requieren una atención permanente dentro de los procesos formativos. En consecuencia, el aula se configura como un espacio privilegiado para desarrollar estas capacidades, debido a que en ella los estudiantes afrontan diariamente situaciones relacionadas con la convivencia, la resolución de problemas, la frustración frente a una tarea, el trabajo cooperativo, la comunicación y la interacción con docentes y compañeros. La tesis que sirve de base para este artículo también concibe el manejo emocional como la capacidad de identificar, expresar y regular adecuadamente las emociones, vinculándolo con la convivencia, la atención, la motivación y la disposición hacia el aprendizaje.

En el contexto ecuatoriano, la formación socioemocional adquiere importancia dentro de las orientaciones educativas nacionales. El currículo promueve una educación que integra habilidades cognitivas, intrapersonales e interpersonales como componentes del desarrollo integral del estudiante (Ministerio de Educación del Ecuador [MINEDUC], 2021). Asimismo, la incorporación de la educación socioemocional en el currículo plantea la necesidad de fortalecer capacidades que permitan afrontar situaciones relacionadas con la frustración, los conflictos interpersonales y la inseguridad, especialmente durante los años de Educación General Básica (MINEDUC, 2024). La tesis analizada señala precisamente que la formación escolar ecuatoriana no persigue únicamente el desarrollo

académico, sino también el crecimiento emocional, físico y social, por lo que las competencias socioemocionales forman parte del proceso de formación integral.

Las emociones mantienen una estrecha relación con los procesos cognitivos involucrados en el aprendizaje. Singh et al. (2021) sostienen que constituyen procesos complejos que influyen en la conducta, la adaptación y funciones como la atención, la memoria y la toma de decisiones. De manera complementaria, la teoría de control-valor de Pekrun (2021) permite comprender que las emociones académicas se relacionan con las valoraciones que realiza el estudiante respecto de las actividades y de su capacidad para afrontarlas, incidiendo consecuentemente en su motivación y desempeño. Desde esta perspectiva, las emociones agradables asociadas con el interés, la confianza y la satisfacción pueden favorecer una mayor disposición hacia el aprendizaje, mientras que experiencias de frustración, inseguridad o tensión pueden dificultar la concentración y la persistencia ante actividades académicas complejas. La investigación de referencia sustenta igualmente que las emociones intervienen en la atención, memoria, motivación y conducta y, por esta vía, repercuten en el desempeño académico.

En este escenario, las estrategias didácticas socioemocionales representan alternativas pedagógicas mediante las cuales el docente integra intencionalmente el aprendizaje académico con el fortalecimiento emocional y relacional. Estas estrategias comprenden actividades cooperativas, dinámicas de integración, espacios de diálogo, técnicas de respiración, reconocimiento y expresión de emociones, resolución dialogada de conflictos y otras experiencias que propician la participación activa. Su finalidad no consiste solamente en controlar comportamientos dentro del aula, sino en proporcionar oportunidades para que los estudiantes desarrollen progresivamente capacidades de autorregulación, empatía, comunicación y convivencia. El trabajo que constituye la base documental de este artículo identifica, entre otras alternativas, las dinámicas de integración, el juego cooperativo, las tutorías entre pares, las técnicas de respiración y la resolución dialogada de conflictos como estrategias aplicables al contexto educativo.

La literatura reciente permite sostener que el componente socioemocional mantiene una asociación relevante con el aprendizaje escolar. Perpiñà et al. (2022) encuentran relaciones significativas entre inteligencia emocional y rendimiento académico en áreas como Lengua y Matemáticas durante la Educación Primaria. Asimismo, Cazar et al. (2024) destacan la utilidad de estrategias orientadas a la regulación emocional para favorecer la convivencia, la atención y la autorregulación en estudiantes de Educación General Básica. De forma complementaria, los antecedentes examinados en la investigación de referencia muestran que las estrategias

socioemocionales y neurodidácticas presentan potencial para fortalecer la atención, la regulación emocional y distintos componentes asociados al rendimiento escolar. En este sentido, el manejo emocional deja de considerarse un elemento complementario y se integra como una dimensión relacionada directamente con las condiciones que facilitan el aprendizaje.

El desempeño académico, por su parte, constituye un fenómeno multidimensional que no depende exclusivamente de las capacidades cognitivas del estudiante. En él intervienen factores personales, familiares, escolares, pedagógicos y emocionales. Un estudiante que reconoce sus emociones, solicita apoyo frente a una dificultad, acepta las orientaciones docentes y mantiene relaciones respetuosas dispone de condiciones que pueden favorecer su participación y persistencia en las tareas. Por el contrario, las dificultades para expresar lo que siente, regular la frustración o colaborar espontáneamente pueden constituir obstáculos durante determinadas experiencias de aprendizaje. Esta relación resulta particularmente relevante en los primeros niveles educativos, cuando se consolidan habilidades académicas y socioemocionales que acompañan al estudiante durante etapas posteriores de su formación.

La pertinencia del estudio se fundamenta en la necesidad de comprender de qué manera las estrategias didácticas pueden contribuir simultáneamente al manejo emocional y al desempeño académico. Aunque las competencias socioemocionales se encuentran incorporadas progresivamente en las orientaciones educativas, persisten desafíos relacionados con su aplicación sistemática en las prácticas cotidianas del aula. La tesis de referencia identifica precisamente dificultades relacionadas con el manejo de emociones, la autorregulación, la cooperación durante el trabajo en equipo y el rendimiento en determinadas asignaturas, lo cual evidencia la necesidad de abordar estos componentes de manera articulada. El problema científico general se sitúa, por tanto, en la necesidad de establecer cómo las prácticas pedagógicas que incorporan el componente socioemocional favorecen condiciones adecuadas para aprender, convivir y participar activamente.

La importancia de analizar esta problemática reside además en sus implicaciones pedagógicas. El conocimiento de las estrategias que favorecen el reconocimiento emocional, la autorregulación, la empatía, la cooperación y la comunicación permite orientar la planificación docente hacia experiencias de aprendizaje más integrales. Asimismo, proporciona fundamentos para generar ambientes caracterizados por el respeto, la confianza, la participación y el acompañamiento docente. Los resultados reportados en la tesis muestran avances en reconocimiento emocional, escucha respetuosa, aceptación de correcciones y motivación para aprender en ambientes de confianza, aunque también identifican dificultades relacionadas con la expresión emocional, la reacción frente a

tareas complejas y la colaboración espontánea. Estos elementos justifican continuar profundizando en la relación entre la dimensión emocional y el desempeño escolar.

En función de lo expuesto, el objetivo principal del presente artículo es analizar las estrategias didácticas que favorecen el manejo emocional y el desempeño académico en estudiantes de cuarto año de Educación General Básica, identificando sus fundamentos teóricos, características y aportes al proceso de enseñanza-aprendizaje, con la finalidad de establecer orientaciones pedagógicas que contribuyan al desarrollo integral, la convivencia escolar y el fortalecimiento de los aprendizajes.

MÉTODOS MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que se recopilaron y analizaron datos numéricos relacionados con las estrategias didácticas socioemocionales, el manejo emocional y el desempeño académico de los estudiantes. El estudio tuvo un alcance descriptivo, analítico y correlacional, puesto que inicialmente se caracterizaron las manifestaciones emocionales y académicas de los participantes y, posteriormente, se examinó la relación existente entre las variables estudiadas. El trabajo original estableció precisamente un enfoque cuantitativo orientado al análisis estadístico de las relaciones entre las estrategias didácticas socioemocionales, el manejo emocional y el desempeño académico.

El estudio se realizó en la Unidad Educativa Fiscomisional Sánchez y Cifuentes, ubicada en la ciudad de Ibarra, Ecuador, durante el año lectivo 2025-2026, tomando como periodo específico de recolección y análisis de información el primer trimestre. La selección de este escenario respondió a la necesidad de estudiar las estrategias socioemocionales dentro del contexto cotidiano en el que se desarrollaron las actividades escolares. La investigación tuvo un diseño no experimental y de corte transversal, debido a que las variables no fueron manipuladas deliberadamente ni se efectuaron intervenciones experimentales sobre los participantes; los datos se recopilaron tal como se presentaron en el contexto educativo durante un periodo determinado.

La población estuvo constituida por estudiantes de cuarto año de Educación General Básica pertenecientes a los paralelos A y B y por los dos docentes titulares responsables de estos cursos. Para la selección de los estudiantes se aplicó un muestreo aleatorio, mediante el cual se escogieron 25 estudiantes de cada paralelo, conformándose una muestra total de 50 estudiantes. Esta selección permitió incorporar participantes pertenecientes a los dos grupos considerados en la investigación y obtener información sobre las características emocionales y académicas de la población estudiada.

Las variables consideradas fueron las estrategias didácticas socioemocionales, el manejo emocional y el desempeño académico. La primera variable contempló dimensiones relacionadas con

el enfoque pedagógico, la activación emocional y el clima afectivo del aula. Para el manejo emocional se analizaron aspectos asociados con la autorregulación, la empatía, la convivencia y la expresión adecuada de las emociones. Por su parte, el desempeño académico se examinó mediante los resultados obtenidos por los estudiantes en las asignaturas de Matemática, Lengua y Ciencias Naturales durante el primer trimestre. La operacionalización permitió relacionar cada dimensión con indicadores, preguntas orientadoras, técnicas, instrumentos y escalas de medición.

Para la recolección de información se emplearon como técnicas principales la observación cuantitativa, la encuesta y la revisión documental. La observación permitió examinar directamente las manifestaciones relacionadas con el manejo emocional de los estudiantes durante las actividades desarrolladas en el aula. Para ello se utilizó una lista de cotejo orientada al registro sistemático del comportamiento emocional. La encuesta se aplicó mediante un cuestionario estructurado con la finalidad de identificar las estrategias socioemocionales empleadas en el proceso educativo. Finalmente, la revisión documental permitió recopilar información correspondiente al desempeño académico a partir de los reportes de calificaciones. Estas técnicas posibilitaron abordar las variables desde fuentes complementarias de información.

Los indicadores relacionados con el manejo emocional permitieron valorar la capacidad de los estudiantes para controlar sus impulsos y afrontar situaciones de frustración, relacionarse respetuosamente con sus compañeros, escuchar activamente, cooperar y expresar adecuadamente lo que sentían. Estas dimensiones fueron registradas mediante observación y escalas de valoración. En cuanto al desempeño académico, se consideraron los promedios correspondientes al primer trimestre en Matemática, Lengua y Ciencias Naturales, los cuales se obtuvieron mediante la revisión de los reportes académicos.

El procedimiento investigativo se organizó en tres fases. En la primera se elaboraron los instrumentos destinados a obtener la información, incluyendo la encuesta y las herramientas de observación aplicadas en los cursos seleccionados. En la segunda fase se efectuó una prueba piloto destinada a comprobar la funcionalidad y pertinencia de los instrumentos; posteriormente, se realizaron las correcciones necesarias y se procedió a su aplicación. En la tercera fase se procesaron y analizaron los datos obtenidos de docentes y estudiantes y, a partir de los resultados identificados, se establecieron los elementos que sustentaron la propuesta de estrategias didácticas socioemocionales.

Para el procesamiento de los datos se recurrió a la estadística descriptiva, mediante frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, lo que permitió sintetizar las respuestas y

caracterizar el comportamiento de las variables. Asimismo, el diseño metodológico contempló un análisis correlacional mediante los coeficientes de Pearson o Spearman, según las características de los datos, con el propósito de determinar la asociación entre las estrategias didácticas socioemocionales, el manejo emocional y el desempeño académico. Los resultados se organizaron en tablas y representaciones estadísticas para facilitar su interpretación y posterior discusión.

Los principales hallazgos evidenciaron diferencias en las habilidades emocionales de los estudiantes. En el reconocimiento de emociones, el 44 % manifestó reconocerlas con facilidad, el 36 % señaló hacerlo algunas veces y el 20 % indicó que no lograba reconocerlas durante las actividades escolares. Frente a una tarea considerada difícil, el 36 % mantuvo la calma y buscó una solución, el 52 % intentó resolverla con apoyo y el 12 % se molestó y dejó de intentarlo. Asimismo, respecto a la expresión emocional durante las actividades escolares, el 32 % indicó que le resultaba fácil expresar lo que sentía, mientras que el 48 % manifestó una facilidad intermedia y el 20 % presentó dificultades.

En términos generales, los resultados mostraron avances en el reconocimiento emocional, la escucha respetuosa, la aceptación de las correcciones, el trato considerado y la motivación para aprender cuando existieron condiciones de respeto y confianza. No obstante, también se identificaron dificultades relacionadas con la expresión de las emociones, la reacción ante tareas académicas complejas y la colaboración espontánea durante las actividades grupales. A partir de estos hallazgos se determinó que las estrategias didácticas socioemocionales empleadas por los docentes favorecieron aspectos relacionados con la convivencia, la participación y la comprensión de los contenidos, sustentando la necesidad de fortalecer su aplicación sistemática mediante actividades de reconocimiento emocional, cooperación, diálogo, comunicación asertiva y resolución de conflictos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados se organizaron en cinco ejes de análisis vinculados con el objetivo del artículo: reconocimiento y expresión emocional, autorregulación frente a las dificultades académicas, convivencia y cooperación, mediación socioemocional del docente y condiciones emocionales asociadas con el aprendizaje. La información obtenida evidencia una tendencia favorable hacia el reconocimiento emocional, el respeto y la disposición para aprender; sin embargo, también permite identificar necesidades relacionadas con la expresión de sentimientos, la autonomía frente a situaciones difíciles y la colaboración espontánea. En conjunto, estos hallazgos permiten considerar

que las estrategias didácticas socioemocionales adquieren relevancia cuando se incorporan sistemáticamente a las actividades de enseñanza y no únicamente como acciones ocasionales.

Tabla 1. Reconocimiento y expresión de las emociones

Indicador	Resultado favorable	Resultado intermedio	Dificultad identificada
Reconocimiento de las emociones en clase	44 % las reconoce con facilidad	36 % algunas veces	20 % nunca las reconoce
Expresión de sentimientos durante actividades escolares	32 % lo hace con facilidad	48 % medianamente fácil	20 % presenta dificultad
Tendencia general	Desarrollo parcial favorable	Predominio de niveles intermedios	Requiere fortalecimiento sistemático

Fuente: Autor (2026).

Los resultados muestran que el reconocimiento emocional se encuentra más desarrollado que la capacidad para expresar abiertamente lo que se siente. El 44 % de los estudiantes reconoce sus emociones con facilidad, mientras que el 36 % únicamente lo consigue algunas veces y el 20 % presenta dificultades importantes en este aspecto. En relación con la expresión emocional, solo el 32 % manifiesta facilidad para comunicar lo que siente; el 48 % se sitúa en un nivel intermedio y el 20 % encuentra dificultades.

Estos hallazgos resultan relevantes porque diferencian dos procesos que no necesariamente evolucionan al mismo ritmo: reconocer una emoción y disponer de recursos para comunicarla adecuadamente. Desde la perspectiva de Bisquerra (2021), la conciencia y expresión emocional constituyen componentes esenciales para comprender las propias respuestas y establecer relaciones adecuadas con los demás. En consecuencia, las estrategias didácticas deben trascender la identificación básica de las emociones e incorporar círculos de diálogo, espacios de escucha y actividades de comunicación emocional. La principal limitación observada consiste en que una proporción considerable del alumnado todavía necesita acompañamiento para transformar el reconocimiento emocional en expresión y autorregulación.

Tabla 2. Autorregulación frente a las dificultades y retroalimentación docente

Aspecto analizado	Respuesta favorable	Respuesta intermedia	Respuesta desfavorable
Reacción ante una tarea difícil	36 % mantiene la calma y busca solución	52 % intenta resolverla con apoyo	12 % se molesta y abandona

Reacción ante la corrección docente	60 % acepta la corrección mejorar	24 % escucha, pero le cuesta aceptarla	16 % se incomoda
Interpretación	Existe disposición para afrontar dificultades	Persiste dependencia del acompañamiento	Se requiere fortalecer tolerancia a la frustración

Fuente: Autor (2026).

Un segundo hallazgo se relaciona con la autorregulación frente a los desafíos escolares. Cuando una actividad resulta difícil, el 52 % de los estudiantes intenta resolverla recurriendo al apoyo de otras personas, mientras que el 36 % mantiene la calma y busca una solución por sí mismo; únicamente el 12 % se molesta y deja de intentarlo. Esta distribución permite identificar una característica importante: la mayoría no abandona inmediatamente la actividad, pero existe una dependencia significativa del acompañamiento externo.

En contraste, frente a las correcciones realizadas por el docente se evidencia una tendencia más favorable. El 60 % acepta la retroalimentación con la finalidad de mejorar, el 24 % escucha aunque experimenta dificultades para aceptarla y el 16 % manifiesta incomodidad. La comparación de ambos resultados permite inferir que la mediación docente puede constituir un soporte importante para el manejo de situaciones académicas emocionalmente exigentes. No obstante, también evidencia que la autonomía y la tolerancia ante la frustración requieren fortalecimiento. En términos pedagógicos, esto supone diseñar actividades que permitan equivocarse, recibir retroalimentación, buscar alternativas y perseverar antes de abandonar una tarea.

Tabla 3. Convivencia, escucha y cooperación en el aula

Indicador	Nivel favorable	Nivel intermedio	Nivel desfavorable
Escucha de las ideas de compañeros	68 % escucha con respeto y atención	20 % escucha por momentos	12 % presta poca atención
Colaboración en actividades grupales	40 % coopera responsablemente	44 % colabora cuando se lo solicitan	16 % prefiere trabajar solo
Trato con docentes y compañeros	72 % respetuoso y cordial	16 % respetuoso algunas veces	12 % poco respetuoso

Fuente: Autor (2026).

La convivencia constituye uno de los ámbitos con resultados más favorables. El 68 % de los estudiantes manifiesta escuchar con respeto y atención las intervenciones de sus compañeros, frente a un 20 % que lo hace solamente por momentos y un 12 % que presta poca atención. De igual manera, el 72 % afirma mantener un trato respetuoso y cordial con docentes y compañeros, mientras que únicamente el 12 % reconoce un trato poco respetuoso.

Sin embargo, esta tendencia positiva presenta un contraste importante cuando se analiza la cooperación. Solo el 40 % coopera responsablemente de manera directa, mientras que el 44 % participa cuando el grupo se lo solicita y el 16 % prefiere trabajar individualmente. Por consiguiente, respeto y cooperación no pueden interpretarse como capacidades equivalentes. Los estudiantes pueden mantener relaciones cordiales y escuchar adecuadamente sin asumir espontáneamente responsabilidades dentro del trabajo colectivo. Este resultado aporta una orientación pedagógica específica: las estrategias socioemocionales deben fortalecer no solamente la convivencia, sino también la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y los roles compartidos.

Tabla 4. Estrategias docentes, convivencia y comprensión de contenidos

Indicador	Resultado principal	Resultado secundario	Resultado desfavorable
Efecto de las dinámicas en la convivencia	56 % mejora la relación entre compañeros	32 % mejora un poco	12 % no observa cambios
Explicación paciente y escucha de dudas	64 % comprende mejor	28 % comprende algunas partes	8 % comprende poco
Aporte pedagógico	Favorece relaciones y comprensión	Efecto parcialmente favorable	Requiere diversificación de estrategias

Fuente: Autor (2026).

La actuación del docente aparece como un elemento transversal entre el componente emocional y el académico. El 56 % de los estudiantes considera que las dinámicas desarrolladas por el profesor mejoran las relaciones entre compañeros, mientras que el 32 % identifica una mejora parcial y el 12 % no percibe modificaciones. Estos resultados sugieren que las estrategias participativas poseen potencial para fortalecer el clima social del aula, aunque su impacto no es homogéneo para todos los estudiantes.

Una tendencia todavía más marcada aparece al analizar la relación entre paciencia docente y comprensión: el 64 % señala comprender mejor cuando el profesor explica con paciencia y escucha sus dudas, el 28 % comprende algunas partes y solamente el 8 % manifiesta una comprensión limitada. El hallazgo contribuye al conocimiento del problema porque permite observar que una estrategia socioemocional no necesariamente debe constituir una actividad independiente del currículo. La manera de explicar, escuchar, corregir y acompañar también forma parte de la mediación socioemocional.

Desde una perspectiva crítica, los datos respaldan una relación favorable entre la dimensión emocional de la enseñanza y la percepción de comprensión de los contenidos, pero no permiten afirmar por sí solos una relación causal. Esta constituye una limitación metodológica relevante y

plantea la necesidad de futuros estudios longitudinales o cuasiexperimentales que comparen el rendimiento académico antes y después de implementar programas socioemocionales estructurados.

Tabla 5. Clima emocional, motivación y disposición hacia el aprendizaje

Dimensión	Hallazgo	Interpretación pedagógica
Disposición para aprender	76 % manifiesta mayor disposición	El clima positivo favorece la motivación
Motivación intermedia	16 %	Requiere acompañamiento y estrategias diferenciadas
Baja motivación	8 %	Grupo que demanda mayor atención pedagógica
Tendencia general	Predominio favorable	Respeto, confianza y buen trato se asocian con mejores condiciones para aprender

Fuente: Autor (2026).

El resultado de mayor relevancia se relaciona con el clima emocional del aula. De acuerdo con la tabla original del instrumento, el 76 % de los participantes manifestó sentirse más dispuesto a aprender cuando existían respeto, confianza y buen trato; el 16 % se ubicó en un nivel intermedio y el 8 % mostró baja motivación. Este hallazgo refuerza la consideración de que las condiciones socioemocionales forman parte del ambiente pedagógico en el que se desarrolla el aprendizaje.

El análisis conjunto de las cinco dimensiones muestra una tendencia coherente: los resultados más favorables se concentran en el trato respetuoso, la escucha, la aceptación de correcciones y la disposición para aprender en ambientes positivos; las principales necesidades aparecen en la expresión emocional, la resolución autónoma de dificultades y la cooperación espontánea. La propia discusión del estudio señala que, aunque se observan avances en respeto, motivación y aceptación de la orientación docente, continúan existiendo necesidades relacionadas con la expresión emocional, la autonomía y la colaboración espontánea.

En relación con el objetivo planteado, los hallazgos permiten identificar que las estrategias didácticas que favorecen el manejo emocional no constituyen elementos aislados del desempeño académico. Las dinámicas participativas, la escucha activa, la retroalimentación respetuosa, la cooperación, el diálogo y la creación de ambientes de confianza conforman un conjunto de actuaciones pedagógicas que pueden generar mejores condiciones para aprender. El principal aporte consiste en reconocer al docente no solamente como mediador de contenidos, sino también como agente responsable de construir condiciones socioemocionales favorables. La investigación de base concluye, en esta misma dirección, que la forma de explicar, corregir, escuchar y organizar las dinámicas resulta determinante para crear un clima seguro y favorecer la participación.

Finalmente, entre las limitaciones se identifica que los datos analizados corresponden a un contexto educativo delimitado y que una parte importante de los resultados procede de respuestas perceptivas de los participantes. Además, aunque los hallazgos muestran asociaciones pedagógicamente relevantes, no permiten establecer causalidad directa entre una estrategia específica y un incremento determinado del rendimiento académico. Por ello, futuras investigaciones deberían incorporar diseños longitudinales, mediciones académicas comparativas, grupos de intervención y seguimiento de estrategias específicas. Esto permitiría determinar con mayor precisión qué prácticas socioemocionales producen efectos sostenidos sobre la autorregulación, la motivación, la convivencia y el desempeño académico de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten establecer que las estrategias didácticas orientadas al desarrollo socioemocional constituyen un componente relevante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que el manejo de las emociones mantiene una estrecha relación con la participación, la convivencia, la motivación y la disposición del estudiante frente a las actividades académicas. De manera general, los datos evidencian comportamientos favorables relacionados con el reconocimiento emocional, el respeto hacia docentes y compañeros, la escucha activa y la aceptación de las orientaciones pedagógicas; sin embargo, también se identifican dificultades en la expresión de sentimientos, la autonomía frente a tareas complejas y la cooperación espontánea. Estos resultados muestran que el desarrollo socioemocional no se produce de manera homogénea, por lo que requiere un acompañamiento docente continuo y planificado. La propia investigación de referencia reconoce que, pese a los avances observados, persisten necesidades de intervención relacionadas con la expresión emocional, la autonomía y la colaboración.

Uno de los hallazgos que merece especial atención corresponde al reconocimiento de las emociones. El 44 % de los estudiantes señaló que reconoce con facilidad sus emociones durante las clases, mientras que el 36 % indicó que únicamente lo consigue algunas veces y el 20 % manifestó no reconocerlas. Estos resultados evidencian que, aunque existe un grupo con competencias emocionales favorables, más de la mitad de los participantes todavía presenta algún grado de dificultad o inconsistencia. Desde la perspectiva planteada en la investigación, el reconocimiento emocional representa un punto de partida para la autorregulación, porque permite que el estudiante comprenda sus reacciones frente a las experiencias que ocurren durante el aprendizaje. Por esta razón, resulta pertinente incorporar estrategias sistemáticas de identificación y comunicación de emociones.

La expresión emocional constituye otro aspecto que requiere fortalecimiento. Solamente el 32 % de los estudiantes indicó que le resulta fácil expresar lo que siente durante las actividades escolares, mientras que el 48 % manifestó una facilidad intermedia y el 20 % señaló que esta acción le resulta difícil. En concordancia con Bisquerra (2021), citado en la investigación de base, comunicar las emociones dentro del aula contribuye a fortalecer las relaciones individuales y colectivas y favorece la construcción de ambientes educativos adecuados. Por consiguiente, el docente debe generar espacios de confianza en los cuales expresar sentimientos no represente una situación de inseguridad o temor al juicio de los demás. Los círculos de diálogo y otras actividades de comunicación emocional adquieren importancia en este contexto.

Respecto a la autorregulación ante las dificultades académicas, se identifica que el 52 % intenta resolver una tarea difícil con apoyo, el 36 % mantiene la calma y busca una solución y el 12 % se molesta y abandona el intento. Aunque la búsqueda de ayuda constituye una estrategia válida de afrontamiento, el predominio de esta respuesta evidencia que todavía debe fortalecerse la autonomía para enfrentar problemas académicos. La discusión presentada en la investigación coincide en que algunos estudiantes requieren desarrollar mayor perseverancia y tolerancia frente a situaciones que generan frustración. En consecuencia, las estrategias socioemocionales deberían proporcionar oportunidades para afrontar progresivamente desafíos, aprender del error y buscar alternativas antes de abandonar una actividad.

Los resultados relacionados con la convivencia presentan una valoración predominantemente positiva. El 68 % manifestó escuchar con respeto y atención las ideas de sus compañeros, mientras que el 72 % señaló mantener un trato respetuoso y cordial con docentes y estudiantes. No obstante, esta tendencia contrasta con los resultados del trabajo cooperativo: únicamente el 40 % indicó colaborar responsablemente, mientras que el 44 % participa cuando el grupo se lo solicita y el 16 % prefiere trabajar individualmente. Esto demuestra que mantener relaciones respetuosas no implica necesariamente poseer una competencia consolidada para el trabajo colaborativo. Por ello, resulta necesario incorporar actividades que distribuyan responsabilidades, establezcan roles y estimulen la participación de todos los integrantes.

Otro hallazgo significativo corresponde al papel del docente como mediador académico y socioemocional. El 56 % considera que las dinámicas realizadas por el profesor mejoran las relaciones entre compañeros y otro 32 % percibe cierta mejora en la convivencia. Asimismo, el 64 % manifiesta comprender mejor los contenidos cuando el docente explica con paciencia y escucha sus dudas. Estos resultados permiten sostener que el componente socioemocional no depende exclusivamente de

actividades específicas sobre emociones, sino también de la manera cotidiana en que el profesor comunica, escucha, orienta, retroalimenta y organiza las experiencias educativas. La investigación destaca precisamente que la paciencia, la escucha y la cercanía del docente proporcionan seguridad para preguntar, aclarar dudas y participar.

Finalmente, el clima del aula aparece como uno de los factores más relevantes para la disposición hacia el aprendizaje. Los datos muestran que el 76 % de los estudiantes se siente más dispuesto a aprender cuando se encuentra en un ambiente caracterizado por respeto, confianza y buen trato. Este resultado respalda el objetivo del artículo, porque permite reconocer que las estrategias didácticas socioemocionales pueden favorecer condiciones necesarias para el aprendizaje y el desempeño académico. Sin embargo, los resultados deben interpretarse con prudencia, ya que el estudio se desarrolla en un contexto educativo específico y los datos presentados no permiten establecer por sí mismos una relación causal entre cada estrategia aplicada y el rendimiento académico. En futuras investigaciones resulta pertinente realizar estudios longitudinales o de intervención que permitan comparar resultados antes y después de aplicar estrategias socioemocionales estructuradas. En síntesis, la evidencia analizada permite considerar que integrar el reconocimiento emocional, la autorregulación, la cooperación, el diálogo, la retroalimentación respetuosa y un clima de confianza dentro de la práctica docente contribuye a una formación más integral, en la que bienestar emocional y aprendizaje académico se atienden como dimensiones complementarias del proceso educativo.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permitió concluir que las estrategias didácticas socioemocionales constituyen un componente relevante para favorecer el manejo emocional y generar mejores condiciones para el desempeño académico de los estudiantes de cuarto año de Educación General Básica. Los hallazgos evidenciaron avances en el reconocimiento de las emociones, la escucha respetuosa, la aceptación de las correcciones docentes, las relaciones interpersonales y la disposición hacia el aprendizaje. No obstante, también se identificaron necesidades relacionadas con la expresión emocional, la autonomía frente a tareas complejas, la tolerancia a la frustración y la cooperación espontánea, aspectos que requieren un acompañamiento pedagógico sistemático.

Entre los resultados más significativos se determinó que el clima emocional del aula desempeña un papel importante en la motivación para aprender. La mayoría de los estudiantes manifestó una mayor disposición hacia el aprendizaje cuando las relaciones educativas se desarrollaron en condiciones de respeto, confianza y buen trato. De igual manera, la explicación paciente y la escucha de las dudas por parte del docente estuvieron asociadas con una mejor percepción de la comprensión de los contenidos. Estos hallazgos permiten reconocer que la dimensión socioemocional no se encuentra separada del proceso académico, sino que forma parte de las condiciones pedagógicas en las cuales se construye el aprendizaje.

La revisión aporta al conocimiento del tema al evidenciar que el manejo emocional comprende diferentes capacidades que no necesariamente presentan el mismo grado de desarrollo. Aunque se observaron resultados favorables en el respeto y la escucha, la cooperación todavía requirió fortalecimiento, pues una proporción importante de estudiantes participó en las actividades grupales solamente cuando recibió una solicitud directa. Por tanto, la formación socioemocional debe abordarse integralmente, considerando el reconocimiento y expresión de emociones, la autorregulación, la empatía, la comunicación, la cooperación y la capacidad de afrontar situaciones académicas difíciles.

Desde el punto de vista práctico, los resultados permiten orientar la planificación docente hacia la incorporación sistemática de estrategias como dinámicas participativas, actividades cooperativas, espacios de diálogo, reconocimiento de emociones, escucha activa, retroalimentación respetuosa y resolución dialogada de dificultades. El estudio demuestra además la importancia del comportamiento cotidiano del docente, debido a que su manera de explicar, corregir, escuchar y organizar las actividades contribuye a construir un clima de confianza y favorece la participación estudiantil. Desde la perspectiva teórica, estos hallazgos respaldan la comprensión del aprendizaje

como un proceso en el que las dimensiones cognitivas, sociales y emocionales se encuentran interrelacionadas.

Asimismo, se concluye que las estrategias didácticas socioemocionales deben asumirse como prácticas permanentes y articuladas con los objetivos curriculares, y no exclusivamente como actividades complementarias. La evidencia examinada muestra que las dinámicas desarrolladas por el docente fueron percibidas favorablemente para la convivencia, mientras que los ambientes caracterizados por respeto y confianza presentaron una elevada valoración respecto de la disposición para aprender. En consecuencia, fortalecer las competencias socioemocionales puede contribuir a generar condiciones pedagógicas más adecuadas para la participación, convivencia y aprendizaje integral.

Finalmente, se considera necesario ampliar la investigación mediante estudios realizados con muestras mayores y en diferentes instituciones y niveles de Educación General Básica. También resulta pertinente desarrollar investigaciones longitudinales y diseños de intervención que permitan evaluar a los estudiantes antes, durante y después de aplicar programas específicos de educación socioemocional. Futuras investigaciones podrían analizar separadamente el efecto de estrategias como el aprendizaje cooperativo, los círculos de diálogo, la regulación emocional y la retroalimentación formativa sobre variables como motivación, convivencia, autorregulación y resultados académicos. De esta manera, sería posible obtener evidencia más sólida sobre la relación entre las estrategias didácticas socioemocionales y el desempeño académico y establecer orientaciones pedagógicas susceptibles de aplicación en distintos contextos educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra Alzina, R. (2020). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brouwer.
- Bisquerra Alzina, R., & Mateo Andrés, J. (2019). *Competencias emocionales para un cambio de paradigma en educación*. Horsori.
- Bobadilla Vásquez, P. C., Zapana Aguilar, P. V., & Laura De La Cruz, K. M. (2026). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Un estudio correlacional en estudiantes de educación primaria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(3).
- CASEL. (2020). *CASEL's SEL framework: What are the core competence areas and where are they promoted?* Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.
- Espín Pazmiño, L. A., & De Giusti, A. (2025). Análisis del impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en diferentes áreas educativas en estudiantes de primaria: Un caso de estudio. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Marco curricular competencial de aprendizajes*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). *Inserción curricular: Educación socioemocional*. Ministerio de Educación. El currículo ecuatoriano incorpora actualmente la educación socioemocional como una de sus inserciones orientadas al bienestar, autonomía y desarrollo integral.
- OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the Survey of Social and Emotional Skills*. OECD Publishing.
- Pazmiño Amagua, M. J. (2022). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación primaria de una escuela fiscal de Quito en situación de pandemia por COVID-19* [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]. Universidad Central del Ecuador.
- Pekrun, R. (2021). Self-appraisals and emotions: A generalized control-value approach. En T. Dicke, F. Guay, H. W. Marsh, R. G. Craven, & D. M. McInerney (Eds.), *Self—A multidisciplinary concept*. Information Age Publishing.

- Perpiñà Martí, G., Sidera Caballero, F., & Serrat Sellabona, E. (2022). Rendimiento académico en educación primaria: Relaciones con la inteligencia emocional y las habilidades sociales. *Revista de Educación*, 395, 291–319. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2022-395-515>
- Singh, Y., Sharma, R., & Talwar, A. (2021). Immediate and long-term effects of meditation on acute stress reactivity, cognitive functions, and intelligence. *Alternative Therapies in Health and Medicine*, 18(6), 46–53.
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO.
- UNESCO. (2022). *Transforming education from within: Current trends in the status and development of teachers*. UNESCO.
- UNICEF. (2021). *The state of the world's children 2021: On my mind—Promoting, protecting and caring for children's mental health*. UNICEF.
- World Bank, UNESCO, & UNICEF. (2021). *The state of the global education crisis: A path to recovery*. World Bank, UNESCO, and UNICEF.
- Zinsser, K. M., Shewark, E. A., Denham, S. A., & Curby, T. W. (2021). A mixed-method examination of preschool teacher beliefs about social-emotional learning and relations to observed emotional support. *Infant and Child Development*, 30(1), e220 beliefs about social-emotional learning.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

